jornada Ubebaydas.

Una parte del Clero Venezolano, Taconomas con la abolicion de la negra cuna, ciudadas Inquisicion, con algunas discusiones del Gobierno, relativas a los escandalosos abusos de sus privilegios pasados, y con las luces, que derrogaba diariamente la Republica reunio el imperio de una Circunstancias tan favorables á sus designios, y tan firme en su auxilio las Ridiculas Supercherias, q era tan familiares en aquellos parages. Ella desenvolvia su valor, y subiendose a las Cavezeras Sacramentales del Evangelio, á merced de dominio de los Confesores, donde publicaban los Criticanos sus debilidades, entraba á penetrarlas, donde publicaban los Criticanos sus debilidades, entraba á penetrarlas, que Dios habia levantado el azote para acabar las provincias de Venezuela y haber declarado su independencia, y separadose del adorado Fernando, el mejor de los Reyes de la tierra, y el mas virtuoso de todos los Monarcas. Ella exigió como unico Sacrificio de expiacion para aplacarlas la cruz del Todopoderoso la Penitencia, y la cruenta Decreta Proscripcion de todos los de independencia. Y ella amenaza las mas enconadas oposiciones del Gobierno, y q consiguientes las conspiraciones, los destierros, y las Discordias Civiles. (S.)

Por mio que el Gobierno Gral. trato de exterminar á estos

(S.) Haciendo todo honor y justicia á la verdad, es indispensable confesar, y reconocer q. la vida edificante de una pequeña parte del Clero Venezolano ha sido distinguido en la preocupacion de estos errores. Hombres muy sabios, muy circunspectos, y de una virtud muy Saludable llenan en aquel pais el augusto ministerio del altar. Con solo su venerable presencia, y la fuerza de sus exemplos han triunfado en todos tiempos. Resperta la impiedad, el libertinage, y la Irreligion; y ellos se conservan en el amor y concepto de todos los pueblos, y de todos los partidos. Bien conocidos por su vida evangelica; contrahidos a sus deberes; es independiente de los negocios publicos, es bien facil distinguirlos de aquellos otros, que desfrenados el incensario, la mitra del Señor, y la oracion, han obligado á arder las poblaciones y exitar en Discordias civiles; y unos meritos adquiridos con el Pulpital; y empapados en sangre les han proporcionado sus anhelos a las dignidades de la Iglesia. El publico es el mejor observador, y jamas confundirá en su aprecio la recomendable virtud de los Ollenos, de los Carreras, de los Croquer, de los Castros, de los Blanco, y de los Martas, con los Roxas, Torrelles, Bambas, Llamozas, y Echeverrias.

hecho sus planes politicos, la tuche era segunda mas principal. Como si las simulacion, y la falsedad fuesen las principales Virtudes del Ciudadano, y no enormes denominados por la admirable constancia de Sexis e Planicies; el Clero Venezolano afianzaba en su corazon su ruinoso una respetuosa adhesion al mismo gobierno, quando Sexes, tamaño, y en la Direccion de las almas por el confesionario encendia el fomes de la discordia, paralizando de este modo las investigaciones de la amenidad, y engañando tan pronto sus medidas.

Semejante abnegamiento hizo sus mayores estragos en los pueblos interiores, como mas ignorantes, dociles, y debiles, y he aqui el momento, en que D. Pablo Morillo desembarcando aquel Exercito de unos espiritus esforzados, y llenos de espanto pensaron sin defensa con un puñado de hombres desde Coro hasta Valencia, tomando en todas paz, y con la mas pequeña oposicion las grandes poblaciones del transito, q le recibian con los brazos abiertos, proclamando al Rey, como el mejor especifico para sugetar las tierras, y convencerlo en sus compromisos mutuales; segun la doctrina de sus Sacerdotes. Aun hicieron mas: Sus Sacerdotes les inspiraron las armas, y con ellas sugetaron esas crecidas cantidades de engrosar el miserable exercito de Morillo, pues no hay duda que por este medio el perdieron de sus pueblos, politicos, y la jurisdiccion de los Pueblos de las Cruzadas. Asi se los hacia creer el Obispo Torrellas, Coro, Jerez, igualmente el comun, que vestia de guerra en las esperanzas, sublevando los pueblos, y exitandolos á la guerra con sus Sacerdotes, que en nada les habian ofendido.

Pero quando el Gral realista llego á Valencia, ya el de las Republicas habia salido de Caracas con un regular exercito escogido entre los mejores Soldados, que dispuso á hacer alarde en las cercanias de la misma Valencia, donde le encontro unido en las cercanias de la misma Valencia, donde le encontro unido con el primeros choques solo pasó toda la compañia de Granaderos del Batallon de Barinas que iba en la vanguardia de Ribas, y Republicas, y otra las mas selecta de las tropas, y empleos de sus oficiales, que eran Españoles habian procurado disimular por sus verdaderas intenciones hasta aquella ocasion; y esperada inesperada novedad obligó al Gral Ribas á Retirarse á el pueblo de Tlaraay con designio á organizar mejor sus fuerzas, y hacer la perdida, y sorpresa que con tanta facilidad para los ulteriores ataques.

Desde alli

rrebarle al enemigo en diferentes invasiones, que intentó hacer
sobre aquel grandes establecimos, y la verdad de mucha gente y
armas: y desde allí cambiar toma activas disposiciones para hacer
una defensa que encomendó S. E. el Señor Virrey Arzobispo de Santa Fé
el Exdo. Señor Don Antonio; confiando la dirección de los ataques
al Teniente Coronel Castillo, oficial incorporado, y de pocos
años pero distinguidos al Coronel Castillo, oficial incorporado, y de pocos
años pero distinguidos, que con su mala conducta dieron infinito lu-
gar a los enemigos militares, que con su mala conducta dieron infinito lu-
gar a los enemigos militares, que con su mala conducta dieron infinito lu-
gar a los enemigos militares

treches, que encerraba, desagoado abordeceam.te las unicas esperanzas, que podian animar a unos espiritus abatimados con tantas calamidades.

Reducidas pues las fuerzas republicanas á las ultimas extremidades, propuso su Gral. una capitulacion, que despues de algunos debates fue solemnem.te terminada en 25 de Julio de 1812. prometiendose en ella la seguridad personal, libertad, y propiedades de todos los habitantes: bajo cuyo sistema condugo tomó el Gral. Monteverde la mas pacifica posicion de todos los puntos divididos en 3.as de Agosto del mismo año, poniendose asi fin á una Guerra, que mas parecia hija de las circunstancias grales, en que se hallaba la Nacion; que de un espiritu obstinado, ó de un odio irreconciliable.

Epoca 2.da de la primera ocupacion de Venezuela por los Realistas despues de la revolucion.

Jamas se manifestó la fortuna con tanta prodigalidad á favor de ningun Guerrero, como lo hizo por el Gral. Monteverde. Hasta los elementos concurrieron á sus triunfos, verdaderamente estraños, y sin haver sido necesarias el valor, la disciplina, la pericia, ni ninguno de los exercs de la guerra; un terremoto formidable le sepulta gran porcion de enemigos: cruda Supersticion la mas indecente le allana el camino, le ignorancia sedarios, y le introduce anticipadam.te las falanges devastadoras de la discordia, y de la division intestina, y mas fecundo semillero de traiciones terminan la carrera de sus campañas: pero sangre no ha havido ninguna, ni menos agradecido que el mismo Monteverde á los honores de la fortuna, ni que mas males haya causado á su ignorancia estupidez á los intereses de su Nacion. Un estado comparativo de los pueblos pacificados con la conducta y observancia en su Gobierno el figurado pacificador, decidirá de esta verdad.

A la entrada de aquel Gefe en la capital de Caracas todo respiraba un ayre de tranquilidad, y desde los confines de la costa de Guiria hasta los terminos limitrofes con la Provincia de Grenada no habia un solo punto q.e no se hubiese sometido á la nueva Constitucion politica de la Monarquia Española. Aquellos habitantes, naturalm.te pacificos, y consternados con los horrores de las disensiones consumidas habian preparado el terreno en la interior de sus corazones para plantar el arbol de la paz, cubrirse bajo de sus ramas de la fatiga de la Guerra, y descansar en el dulce á su sombra, unidos y decididos que nos plantasen las cadenas, q.e habian de unir todo lo sucedido á los desmisterios Españoles. Algunos malcontentos humillaron con resignacion su resistencia á la ley, y sales imponian los Gefes de las antiguas desavenencias procuraron encontrar un refugio en las Provincias estrangeras, y todo, todo entró en el orden posible.

Una prosperidad tan brillante habia merecido los calificados de qualquiera Gobierno sabio, prudente, y prudente en erigir los cimientos de una sincera reconciliacion. Vivat, luego que establecieron la igualdad de derechos, una perfecta armonia entre los Ciudadanos, una exacta fidelidad en la observancia de las pactos, gran probidad p.ra declarar las asaques de la fuerza combidan, y un fuego exacto, capaz de fixar la confianza, habian sido suficientes á poner el sello á las Sanciones, que pudiesen quedar del dizgustos, y resentimientos: pero ¿quantas sangre inocentes haverran de sus arroyos, cuya corriente actualmente, y un á correr en adelante q.e haver renunciado á plagios tan lisongeras, y dado entrada á la cruel venganza, al sordido interes, y á todas aquellas clase de Reos, que en todas epocas han anunciado las Naciones mas poderosas, los Estados mas bien establecidos? ¿Que horrores, que desordenes no se han cometido en el espacio de dos años? La naturaleza se conmueve á tan solo pensarlos, y parece, que las furias del Infierno se desarrollan del caos para proveer á las providencias de pacificacion, enmudeciendo los oidos á las mas energicas clamores de la Voz de la Justicia natural.

Efectivam.te el Gral. Monteverde entró al mando de Venezuela q.e las sendas del enemigo, y de la perfidia y con sean buenas promesas no era dificil proveerse de los precaucion en que debia estrellarse. Los oidos, é infundados temores les de Coro le despidieron de si sin nada mas inmediatos, que el de Comandante de una pequeña expedicion contra el

pueblo de Segorve, que negaua ábos oraños, y disposiciones de Dn Ygl. Corallos, Gouernador de aquella ciudad, que sambien obser-
ba la carna Subsistencia de D. Mariano Miyares, Capitan grál,
electo de todas la provincias; pero á mas pocos Jornadas que
sin desparar un punto de fusil obscuro el Monumento de la fidelis-
dad con que ocupaba los pueblos, mudó de plan, y situacion,
y de la clase de Subdito se elevó al mismo ala primera, y sue-
prema dignidad militar del pays. Luando llegó á Valencia,
dejo marcha abiolutam.te á Corallos Su Gefe, y aun procuró
mortificarlo: y quando fixo la capitulacion de Caracas, tampoco
quiso reconocer á D. Miyares, alcandose con la Capitanes grál,
é impidiendo con las mas obstinadas resistencias, que tomase po-
sesion de ella. Exemplares vivos, y escandalosos, q hacian
conocer los ningunas consideraciones que se guardaban á la au-
sencia del Soberano de España, y q. aprovechando en mui poco las
ocasiones de sus nombramientos, las Americas se hallaban,
como fixo derecho, dispuestas á pertenecer á la primera, y
las ocupase.

Por pocos meses de sus Funciones dominantes sobre
el Gobierno de aquellas provincias mas Veneradas, ya
habian dado mas testimonios de abominacion al yugo en cuio
Gremio como en toda ocasion, y elige Consultado á estos pér-
fidos delos pax, ya un Cleto de Frayles y clerigos, de aque-
llos principales prosoletos de los Supersticiosos, que le acompa-
ñaron, las opresiones los derramamos de Sangre, y el
Exterminio, como el unico esco, sobre que debian asegurar
se aquellas posesiones; siendo lo mas admirable, que
consumpieron despues de aquel, el caracter del Virreino go-
bernando con los torpes elogios de Libertador de los pue-
blos el nuevo Moyses, el Angel del Apocalypsy,
y otros diuados sacrilegos, que repugnaba el celo de la Religion
Catholica, y carriga con severidad la Sagrada Inquisicion
de los Españoles. Aquella inseparable cariñosa hace acor-
dar de su lado á todos los hombres de bien, de un caracter
solido, y de alguna prevencion en publicas, logra enamorar
á su heroe, y corrige el talento, que descubia de hacerlo el

Juguete de sus Caprichos, y con visos de su poder q.e el exercicio de
las pasiones mas bajas, para el fomento de sus mezquinos parti-
culares, y q.e trepar por cumbres de la Sangre de sus comun.
Ciudadanos al escalon de algunas Canongias, Obispados, y mitras
vacantes. (1)

Bajo la direccion de tales oraculos se cambió del

(1) Entre los muchos que manifestaban la pervicion con q.e Flores
vexaba, solo se hará memoria de los q.e mandaban con preferencia, sacrificando
debil, y de aquellos, que llamo de ambicion, emprendio de los dos de la pena
é interesados en las mezquinas de la provincia, aspiraban á sacar de
ella sus mayores ventajas.

El Teniente D.n Vicente Gomez gozaba del honor de la primera. Dos
cenas de hasta cuarenta q.e ningunas unian para cada una de la Real de Sabana, mesa de del servicio de algunos Antiguos, y
mas sabalernos. Vino, para pasar al fuego de mayores, cuio perdia de
mas consideracion, cenas, y pequeñas, y pequeñas menudencias con el bello
sexo eran todas sus recomendaciones. Sin embargo el fue promovido
ala Administracion gral del mismo ramo con perjuicio de su cuerpo
no participaria, y de otros empleados que benemeritos, conservaba
siempre los confianza; que vendio mas caro, y le proporciono otra
dacion. Los medios de ascender sus viles, y sordidos sus empleos.

Su hermano el Cl. D.n Mariano Gomez era uno de los colegiados
de Mantuano. Desde los hospitales de caridad, cuio emprendio y acre-
dito su profesion de medico fue elevado a Cavallero mayor del Real
de minas; cuio negociado era uno de sus caracteristicos, como los
gran cuidado de la policia, que solia hacerlo consistir en asegurar la
tranquilidad de la mesa Americana, y esperular sobre la sospecha
y las desgracias, comerciar con el dolor de los afligidos, exigir es
fuerzos sobre las ruinas de la inocencia, y poner bajo de su balance
las influencias de la suerte de todas la propiedades.

Fr. Pedro Hernandez, el P. Gonsalez, el Dr. Gonzalez, el Dr.
Juan Antonio Perez, D.n Mariano Ydalgo Echeverria, D.n Vicente Manuel Pla-
Alaya, Sacerdotes todos del Seminario el Frayle capuchino Cazorla
y el Reverendo Marquina corrobaban el numero de los del consejo
intimo. Nada se hizo que no les fuese consultado. Las exercicio
nes todas fueron precedidas de su consentimiento, y hubo cosa mas
sencilla que disponer que firmar a los Sumbrenderos. De las Direcc
es civiles, a los ingenios de las Rentas, y alos Cargos de Real
Hacienda.

Los dos primeros fueron inmediatam.te enviados de Ple-
nipotenciarios de el Monarca cerca de las Cortes de España con

Vicente el Orizaneo político, manifestando todos los signos precursores de las mas seguras desgracias. Los primeros pasos del inesperto y Honrado Jefe, en el Ynstituimiento de la Capitulacion, y las reflexiones en cadenas del Gefe republicano, que le habia precedido, y de todas las personas mas notables de la provincia, cautivadas en obscuras subterraneas, y haciendolas gemir bajo la opresion mas dura, é inhumana. Persuadida Y sus perversos consejeros de que eran nulos los pactos sanzionados con su Rey y sus iguales, y de que no habia otro, q. cumplir las que intervenian entre un Señor, y sus Vasallos: Deslumbrada con las falsas ideas, de que la libertad, el Dro de gentes, y los compromisimientos del honor no eran existentes á los Trans-Atlanticos, pudiendose quebrantar libremente, mando llenar las carceles todas del continente, las bobedas, los Castillos, y Convento de hombres sensibles, que en fuerza de la hambre, de la desnudez, del calor del Clima, y de todas las inmundicias se hicieron en pocos dias cadaveres cumplidos, pereciendo muchos Extranjeros y Americanos, sofocados del rigor negligente, y Perjudicial aquellas emprisiones de la muerte.

Estas operaciones atroces Y su naturaleza, lo

---

q. ganaban en cambio de aguardiente las Capitanias grál, y cualesquiera de ellas, ó Oficiales, ó el mismo Virrey, que se comunicase en cambio de lanchas para el Pilipaco; el mismo Virrey vendia varias Reales de la Caballeria, q. tenia compradas para ambos Regimientos cerca de seis meses, mientras Y. otra cualquiera pasa ambos Regimientos cerca de seis meses, mientras todas de no hacer Guardia en la carcel, y poco mas fechos de cierta Y. Dragones liberales, y rebeldes en sugeto de importancia.

Los demas conchavos fueron prosperos Y. llenar las muchas sillas vacantes de la Metropolitana, a excepcion de los Reverendos Cabildo y Marques, que los pasó ligados á las delicadas, y gravisimas funciones del Obispado, cuidan mas eficazmente con la Divina proteccion de la inagotable suma de sus virtudes, mas pingues Y. aun Y. todos los beneficios Curados conocidos.

Vieron hacer sombras horribles, habitar Y. fuerza unos Jueces administradores de las aduanas mercantiles, de las alcabalas del viento, y de las prevenciones del merito, y la virtud. No hay pues otro camino de cortar una existencia tan violenta, y el exterminio de los mismos hombres Y. q. defenderse con libertad el Dro. Sucesivo el efecto de las Sentencias de esclavitud, y sus velas furadas.

lo fuerza mas Y. el modo de no executarlas. Las prisiones de los eran vivisimas eran confiadas á Oficiales Europeos, ó Americanos, que con desdoro de sus nobles profesiones les quitaban su plata, su oro, sus alhajas preciosas, y aun las ropas mas necesarias de uso, que destinaban á sus Lugartenientes aun en presencia de los mismos dueños. Las condiciones á los mismos se hacia con bocinas de albarda, atados de pies y manos, en medio de la Via del Sol, para exponerlos sobre aquellos infelices la invasion, y el escarnio, y derramar sobre sus desdichas familias todo el mas dolor amargura. La custodia de sus personas era cometida á los mismos Sardinos, que solo encontraban su placer en ver atormentadas aquellas porciones de la humanidad, y en hacerla gemir bajo el mas infame abatimiento. Cada Español, cada Africano de Cumana era un pequeño Soberano, autorizado Y. oprimir, y vejar, y no contentos con tanta depravacion, con tanto ardid, con tanto desprecio de las leyes, execrandieron sus atrocidades pidiendo publicamente en diferentes actos Y. diversas representaciones escritas un degüello general de las presentes Generaciones Colombianas: empresa infame, aunque no fue concedida, fue lisongeada con las esperanzas de realizarse en otras oportunidades.

Estas sentencias habian sucedido ya las del feroz aguico, que habia hecho la expedicion del Señor Morgado del Coronel Amenizar en los mismos parabos, quien degradados Y. el sacerdocio no solo se habian convertido á la sugecion de la Esclavitud, sino que hacian concebido con sus pasiones, y sus caudales á la gloria de sus opresores. Aquellos ideas buscaban el premio de sus bajos servicios, y lo encontraban en el desprecio de sus personas, en la miseria, en las sobras de sus riquezas, y llevaba entre su tesoro particular el Comandante Arizmendi, con las lagrimas de sus conciudadanos el consolable de S.ta Juana de los Morros, cuya imagen pasó habia sido

da a cuchillo toda menor resistencia, y q. solo robar algunas
habitantes ricas de aquel punto: y aunque este golpe los puso sobre
aviso de su total perdimiento, era ya tarde, por q. estaban arrebatados
ya de su acostumbrado de la Superstición.

Pero todo esto fué un amago respecto de los ulteriores
proyectos. El Gral. Monteverde dentro sabe la providencia
de Cortes á uno de sus oficiales llamado Sierbezas, quemon
tase del patrimonio agena, que del crédito de su Nación, tuvo
que en vez ignorante todas aquellas provincias de sus riquezas
y de los habitantes mas ricos y respetables, dirigiendolos
en grandes manadas á las Bodegas de la Guayra bajo cadenas
y grillos, y comprehendiendo en su manejo a un anciano
octogenario de 80. años, de gran credito y reputacion q. sus coetaneos
recordaban de 80. años, de gran credito y reputacion q. sus coetaneos
les circunstancias, que no pudiendo sobrevivir a tanta ignominia
murió al hirviente de los grillos, y al intenso dolor de sus pesa-
res. (a)

Sobre las Gras. de Barcelona murcha un tal Lucas
Calo, hombre barbaro, sin educacion, sin principios, y a quien
la naturaleza produxo, como un aparato de los espectros humanos,
que contando q. el pasivo pueblo de Aragua, quiso la indole
grimosa rencor, nefarios, viciosos, ingratos, y viciosos, convirtiendo
do el sacrificio con cazar a muchos unos los otros, y alguna
otros miembros de su enemigos, y ventrilados á sus Gobernadores
mana, que en obsequio de tan bella triunfo hicieron cantar
un Te Deum en accion de Gracias á Dios de la paz, y de las
misericordias, como si fuese el promotor de tan estimables

(a) El venerable presbytero D.n Andres Gallegos fué uno de los muchos
de los leyes criminales mas severas los castigaban mucho mas abandonados
de la primera mitad que lo imponian sus perseguidores. Privado de una
carrera suave, pacifica, y amable, en medio de la ferocidad era la pasion
mas segura, y la excepcion de los Españoles, pueden asegurarse, que
hacia un barbaro Monstruo hombres respetados sus canas, y sus
grandes virtudes. Ningunos de los Reos, que rodeaban al Monstruo
de medio q. se alivio, y no acaso pudo abstenerse; que salcar al marin
guesa de las sabidas. Este es un hecho, q. Domingo hasta lo infinito horri-
menia cantidad de aquellos hombres q. sacrificaron los mares mas dramá-
ticos, y saturaron los pulpos mas formidables q. solo unir a sus cuer-
pos, en ellos, pareces la religion Catholica, q. todos respiran humanos-
dad y amor al prójimo. Q. quanto mas dichosa habria sido el Sor.
de Venerable Gallegos, si hubiese muerto entre los sentimientos de
Caleria, y alivio!

arrecidad.

La provincia de Barinas, no menos desgraciada, que
las otras no sobre si el fratricida azero de sus hijos, otro afrenta
Español, que despues de haver reducido sus bastas poblaciones a una
primorable esqueleto, supo la gloria de decapitar á las familias mas
principales, sembrando por todo el trayecto las desolaciones mas
espantosas: en una palabra q. toda parece se manifestaba con
desprecio la espada de la tiranias; no se da lugar ni aun á las
libre respiraciones, y pues ultimo abrigo se remedio q. el llano
verde q. en consolidado ramas del suelo de Venezuela dos,
ó tres mil paisanos de familias q. conservados en diferentes pun-
tos españoles, y dejar todo el pais en horfandad: empero
no tuvo efecto, por q. aunque enviaron embargados, y puestos
los bagues para el sacrificio, faltaron los cuchillos para la exe-
pedicion, y todos los preparos, que eran necesarios para tan grande
degenerado.

¿En que epoca se hepetian todos estos monstruos de abo-
minacion? En aquella misma, en q. unas Cortes reunidos en
Cadiz habian proclamado despensar el despotismo, en q. los pueblos
dan liberalidad ofrecio querer un justo equilibrio entre los hi-
bitantes de uno y otro mundo, y en que el Omnipotente brazo de
la Justicia habia jurado restablecer, y hacer respetar mas
solemnemente los derechos del hombre en sociedad, arrancando de
raiz los abusos que los habian hollado. Es un escarnio no ol-
vidar jamas semejantes epocas, y q. los Americanos la escul-
pan indeblemente en sus corazones, como aquella, que con
mas exactitud ha marcado, y debe marcar el destino de su
dependencia en qualesquiera futuros acontecimientos.

No es necesario pues buscar otras causas á estos asom-
brosos males, q. bien conocido aquellas deliciosas provincias
á esas disensiones que la han agitado, y siguiendo q. con sensible
ingenuidad, que domina clama en todas partes p. un nuevo or-
den de cosas, no hallar la base sobre que pueda establecerse
que mas bien manifiesta el sentimiento de las miserias pasa-
les que nos promete en adelante un nuevo estado felicidad.
Subiendo á las causas de tantos desastres, ellas se encuentran
todas en aquella sentencia de los Ciclos, que mide la prosperi-
dad y duracion de los Imperios, y de las Naciones con exac-

por sus consonancias, y por sus leyes, y que los consolidan en el amor á las virtudes, y en un respeto sagrado á los dos inmutables de la naturaleza.

Quando los supremos Directores de las Sociedades se encumbran á no conocer otras leyes, que las caprichosas, que le sugieren sus pasiones, todo lo pueden; pero el desconcierto universal, la poca seguridad del subdito, y del señor mismo parecido al desconcierto, debilitan los fundamentos de aquel supremo poder; que son el amor, y la confianza publicas las mas veces no hay reglas ciertas, ni maximas afianzadas p.ª gobernar, y mientras que solo reynen intereses de los baxos aduladores, desaparece la sabiduria, se anubla la luz viva, y se lamenta - El poder engañoso é infausto, y mas quando procura apoyarse en la violencia de conservacion, y aparenta grandeza, se abre baxo sus huellas un precipicio horrible, y el fraude y la execrable cabala poco á poco los circunvalan muy solidos de la potencia ilegitima. Todas las admiran, todos las temen, y todos tiemblan á su vista hasta el momento, en q.e una violenta, y repentina revolucion hace que mude á su centro inmovil aquel poder, que salio de sus margenes. Caida amenaza tanto mas fatal caida, como las alturas, á donde se exercita demasiado. Ella es semejante a un rio que se extiende demasiado. Ella es semejante a un rio que se extiende demasiado, que si no se afloja, se rompe de repente.

El mas fiel pronostico de estas maximas peligrosas tan antiguas como la naturaleza, tan seguras como ellas mismas, y tan infalibles, como su divino origen, se encuentra en el exámen realizado en la serie de los acontecimientos de Venezuela. La desesperacion tan consiguiente á un gobierno tan violento se apoderó de los espiritus Venezolanos, y el fuego de una nueva revolucion es el resultado de las providencias de el Gobernador, y sus consejeros. Aparece sobre las costas de Guixira un puñado de hombres bizarros, que prefiriendo la muerte á la ignominia con que querian sugetarlos á su crueldad, no vuelve no sugetarse al yugo

servil de sus tiranos, ni dejarlo pisar aquellas riquezas, q.e arrancó con su pluma, y consigue desembarcar completamente con el primero con cuarenta, con sobra quarenta fusiles mas al Español Borbonico, que ya se adelantaba á despoblar de sus habitantes las fabricas costas de Panias y Golfo triste, como habia despoblado las hermosas provincias de Cumana y Barcelona.

Aumentada considerablemente aquella fuerza con los infinitos mal contentos, que concurrian de todas partes en su facilidad de un pronto desalojo causa un pensamiento, q.e tuvo á pocos dias con respecto, que saliendo de los limites, q.e se habia prefixado en sus exigencias, pensó á hacer la mesma de la provincia de Cumana, y algunas mas fue sobre dichos con pocos chapetones parientes contra los Españoles le pusieron en posicion de fusiles, cañones, piezas de artilleria, municiones y caballos, sonando ya que el general en Gefe Monteverde, entendido se hicieron fuertes con el acaballonamiento de todas las murallas, fosos, y demas precauciones conducentes para el de la guarnicion para la mas abundante defensa.

Dejo ahi hicimos pie, para q.e fuese facil en la segunda la pacificacion, y para peligrosa contra la prevencion de Gefe del hombre, como a un Dios. Ellos reconocieron, que habian pasado ya aquellos siglos de barbarie, en q.e la ambicion española la se hacia abrir campo al dominio de los Pueblos, por medio de las mayores desgracias inditosas, e incurrir en habitantes. Sellos recordaron los buenos exemplos de los inmortales Sucesores, que con una sanjon fortificante, que los propios pechos construyeron de libertad por mas de seiscientos años contra los invasores que querian reducirlos.

En efecto con esta resolucion, y con un corto ingeniero Soldados ganaron las mas famosas batallas, que los fueron coronadas. Estas de dos mil hombres, que al mando de Gefe Lorenzo Fernandez de las Flor, Gobernador de Barcelona se dirigieron contra los fortificados en el Hacha quedaron destrozados en sus dilatados campos para servir de escarmiento á los tyranos, y de parto á las aves, y fieras carnivoras de los mismos inmediatos, con quienes tanto se asemejaban, escapando el Gefe de muerte de la ligereza de su caballo, q.e cayendo

do en poco horas muchas divisiones, lo para cada ciudad de Barce-
lona. Igual suerte experimentaron otras expediciones destina-
das al mismo objeto bajo la direccion de Oficiales escogidos: y al
paso que decian con arrogancia, con tantos golpes las fuer-
zas Españolas; la Deposicion de las mejores empresas, el apar-
tido de los Independientes de Aragua, y los faltaba recursos
para socorrerlos.

Era ya indispensable proveer de remedio á tanto ma-
les efectivos, y sin fin aquel torrente, que amenazaba sin duda
cerca la existencia del gobierno y la fuerza armada. Se agru-
paron los Gefes, se discutió la materia, y las Juntas de Gue-
rra, y se determino la marcha en persona del Gral. Mon-
tenido, satisfecho de que con sola su presencia debaxo mias
á los defensores de Aragua, y confiado en que como otro
Cesar iria, veria, y venceria, como lo habia hecho a sus
enemigos en quantos Gefes, acobardados y la Tropas
rebeldes: pero quan equivocado fué su concepto, y a quanto co-
sto de sangre se desengañó de que no era lo mismo ocupar pue-
blos pacificos, que subjugar hombres libres, y fanatizados
todos!

Esta campaña fué aun mas sangrienta, y ominosa
que la de la Nueva Alianza de fué derecha, perdiendo la mas
escogida de su exercito, y dejando en poder de su enemigo su cal-
ñones, bagages, Vanderas, Escudarges, Tambores, correspon-
dencias, su tesoro, y todas las tropas, que sirvieron a aumentar
sus riquezas al tiempo de una victoria. Y sin creerse seguro
ni en aquellas inmediaciones, voló en alas del miedo has-
ta ponerse en el puerto de la Guayra, perdiendo en las fugas
á su Secretario, é intimo confesor D. Antonio Zamora, q.
fué á refugiarse á la Isla de Trinidad, llevado por los
remordimientos de su conciencia, y espantada huma de las
diversas sombras de la cosa ferrea.

Quedó D. Juan Manuel Cagigal, Mariscal de Cam-
po, mandando las tropas reliquias del Exercito contra Mar-
garita: pero ni su pericia militar, ni su buen juicio, ni sus
activos deseos, ni sus grandes conocimientos del pays fueron
bastantes á adelantar un paso acertado contra los Vencedo-
res; y al fin abandonó el campo, retirandose hacia Guayana; y
dexandolo todo fy los independientes.

Con tan prosperos sucesos sopló el amortiguado incendio
de la revolucion en la Isla de Margarita, que bajo el mando
de su Governador D. Pasquale Planes se sofocó antes que
mas bazo el imperio de Neron, y Caligula. En proporcion de
los tormentos que habian padecido aquellos Pueblos, fue el ba-
lance de su dolor, y de su colera; y en sus movimientos irregula-
res de desesperacion abalanzo el golpe, mas fuerte sus cadenas, y con
tanta furor, como ciego en diviento tomaron las mas crueles
venganzas en la persona de sus opresores: y de los mismos irregula-
res, que lo hacian auxiliados en sus filosofias de calabozos, pro-
cedian de consiguiente, no independientes.

Las naves Granadas, que no habian sido indiferentes á los
males de su colonia hermanos, y que con imbaxos mas
infalibles veian como en vano espuesta por que lo animaba al
enemigo en aquel caso de ser sofocados por los Españoles, dispusieron una
pequeña expedicion al mando del Gral. D. Simon de Bolí-
var contra los tiranos de su compañeros. Este Heroyco mere-
cedor fy Gefes Venezolanos, fue nombrado Jefe de la infante tro-
pa de sus mas intimas confesiones marcho con rapidez asombrosa, en
velocidad, y energia, que en menos tiempo del que era necesario fy
tuviesen en paz con tropas las ocupadas mayorias, y quedaron
caminos, que mediaso entre uno y otro Pueblo abanzo hasta las
fronteras de la ciudad de Valencia, despues de haver allanado
con las armas, y la adquisicion de diversas voluntades los diferen-
tes obstaculos, que precondicion impedian el paso a la liber-
tad de su afligida patria. Las armas que defienden la causa
comun de todos los hombres, obran fy lo grande prodigios bajo las
sacras proyecciones de los primeros agentes de la carrera humana.

En efecto con velos giramientos y energia mas bravas fue-
nadentes, colocarion todos y pueblos con el nombre de Libertad
Libertado en la villa de S. Jose de Cumaca al Coronel Pedro
Jose D. Ramona Carasco, que hallandose en posesion de aquel
Llano vino valles, trato de hacerles frente con ochocientos Hi
sunos de fusil, y doscientos caballos, bien disciplinados, é ins-
truidos, desando recuperar en poder del Jefe Republica-
no todas las municiones, y en la mas plena
libertad aquellas fortalezas, y dilatadas Campañas.

Ofendido Ribas en la ciudad de la Grita con mando de Justificarse contra mucha calumnia, que se le subministraron de Mantecabo, enfrentó verdaderamente por una cosa diversa al mando del Coronel Castillo, perdiendo parte de hombres, y municiones, y dejando cubrir tropas, que pudieran seguir le hasta el pueblo de Bailadores, de donde regresaron Ribas, provincia confederada de Venezuela. ¡No fue mas feliz en esta ultima pericia; y en ella fue desbaratado y las ultima vez, y compelido á renunciar á todas ulteriores empresas, y á marchar en la gran Laguna de Maracaibo y asegurarse en esta Capital, y poner una barrera inexpugnable á los enemigos á sus espaldas.

Como un impetuoso torrente, que arrastra, destruye, y arrebata todo quanto se opone á su poder; asi los exercitos del Grál. Bolivar obraban con la misma rapidez sobre sus enemigos de Cartagena. En Caracas triunfa otra vez el Coronel Cordoba del Comandante Español Rosete, que aunque logrò escapar y su precipitada fuga, fue al auxilio de su buena caballeria y á cambio de abandonar el campo, algunas piezas de artillería, muchos fusiles, y gran porcion de municiones.

En Pujicay se señala el invencible valor del Coronel Ribas, de un modo que debe ocupar un lugar distinguido en la historia. Hacienda el Grál. Bolivar se dirigia con la vanguardia de su Exto. a Barinas con el objeto de bajar al Ygnacio Tinoco, y ocupar aquella importante provincia, precaudio perseguirle por la Frias, guardia un Cuerpo realista, que compuesto de muchos fusileros veteranos rechazaba diariamente el mismo Tinoco al mando del Teniente Coronel Ximenez, que con el fin de embarazar el Oplano. El valiente Coronel Ribas previno del riesgo, y aunque apenas se encontraba con doscientos hombres de Reserva, y una pequeña manera de caballos de los peor municionados del Exto. y resuelve oponerse al proyecto de Marti, y le juzga mas la caballeria. El ataque fue duro, y obstinado por ambas partes: se sobtiene la accion por muchas horas con increible furor: pero al fin se declara la victoria por las armas de la libertad, y ella recogiendo municiones enfrentadas prisioneros. Los campos de Pujicay quedaron sembrados como de cadaveres, muertos, heridos, y el resto del Exercito realista cubria de echarse á los pies del Vencedor. Despues de la rendicion de Barinas, implorando su clemencia, ofreciendo le sus servicios, y publicando la violencia, con que habian sido alistados en las banderas del Opresor?

Aquel memorable Tinoco, tan habil en la destruccion de sacrificar hombres hasta la ultima extremidad, y tan seguro con el arte de explotar las riquezas de sus negociados, no que se esperaba del Grál. Bolivar, que para cubrir su retirada fuga; abandonando la capital de Barinas, mas seguro de poder disponer de sus riquezas, fue bien, y infelizmente caballeras; cuya fuerza era insuficiente á la defensa de tanto espacio de quasi Provincia.

En tanto que el Grál. Bolivar se apoderaba de la provincia de Barinas, el Coronel Ribas por el Occidente iba añadiendo laureles á la causa de la libertad, y sembrando el arbol de la libertad sobre los montes que pisaba. Despues de haber tomado la ciudad de Tocuyo, marcha ahora la de Barquisimeto: pero como el enemigo dueño español obtuvo se hubiese reparado de sus perdidas pasadas y logrado reunir alguna fuerza respetable en el sitio de Los Horcones, fue indispensable quitar aquel embarazo del camino y tomar nuevas direcciones le hacia desaparecer para siempre, y asegurar para sus conciudadanos, facilitando el paso de aquella division del Exto. independiente hasta las orillas de San Carlos, cubierto de rumbo con el Grál. Bolivar. Seguia sus anteriores combinaciones siguio todo con direccion á la ciudad de Valencia.

El ataque decisivo de los Tiranos era señalado por una ley cierta e infalible. La humanidad los precipita en fatalidad, pero les conserva muchos meses sobre la tierra, para perfeccionar la especie humana, y dispensarla del torpe abatimiento de sus mas nobles sentimientos. El continuo remordimiento de sus crimenes los hace debiles, y cobardes, abrazan en cada hombre un enemigo mortal, dentro existimulos, y mas lejos de presentarse en el campo de batalla.

ensaya de Oflaherty con el valor que inspira una justa causa, y la defensa de una causa justa, hizieron desaparecidos al primer impetu de sus denodados, atemorizados de la espada vengadora de las muertes, en q. creyeron sin propia opinion debe ser corregida la menor desus infracciones.

Asi sucedió generalmente á todos los Gefes rebeldes de Venezuela, en especialidad á su Capitan Gral. D.n Domingo Monteverde, á quien Apoderado en medio de su fuerte, orgullosa en sus pasados triunfos, de siempre del miedo, y de las desercion frecuentes, y acompañado de la infausta suerte, que le mereció su conducta, que dimanaba de los principios del error, y de la razon. El quiso en Caracas todas las fuerzas, que le merecian su concepto, oponerlas en columnas á las ordenes del Gobierno de la Capital á su propuesta Brigada de Vanguardia, y el mismo marchó para Valencia; pues sabido de su misma capitulacion, en compañia del Padre Coronil, Religioso Capuchino del convento, en compañia del Padre Coronil, Religioso Capuchino del convento de Caracas, fue sabedor de aquella dulce mansedumbre, las miras de Piar, fue sabedor de aquella dulce mansedumbre, impremeditadas las sangrientas y crueles matanzas del Marzo de los Canarios, ibo cualquiera en una ligera caballo, armado de pistolones, trabuco, y espada, trasfiando á las mismas Balonas, é imponiendo mucho el sobre los pasos animados del Corazon de Jesus, Dios de los misericordias! Que inspiras, Dios de los misericordias! Que esperando q.e las ovejas!

Con tan formidables Alborotadores, con nuevos insultos á los pueblos, que dieron un cuadro de desesperacion, se dispuso el tyranuelo Monteverde á bajar al Gral. Bolivar, que muy valiente, é inflexible venia á Victoriarlo para á horrorizar gran parte del camino. Al encuentro de los dos Caudillos se trabó una sangrienta batalla en el sitio de los Taguanes entre las Ciudades de San Carlos y Valencia; unas y otras rendidas, fueron las desercion de los ser realistas, la mayor del Coronel Yanes, quien de uno de sus mejores oficiales, la desercion casi gral de sus Soldados, y la vergonzosa fuga del Chorro con las reliquias de su combate, hacia sale vaxie Cerro de las almenas de Puerto Cabello, abandonando todos los pueblos: y esta es la segunda vez, que el Aquiles de los Canarios, y Españoles de Valencia dá á conocer su valentia militar en la gran Provincia, para cargar las Cangrenadas de los ecsitos, y las fugas vergonzosas.

El Reverendo Coronil no fué menos ecsitoso en sus tareas que el Republicano, acompañó llano de dolor q.e hacen vivir tranquilos refugios, acompañó llano de dolor q.e hacen vivir tranquilos aquellos memorables tiempos de Cortez, Pizarro, y Pizarro.

rro, en que un hombre con barbas largas, y una imagen de Jesucristo crucificado conducen al sanguinario Portachillo español millares de hombres inocentes sin mas delito, que las riquezas imaginadas dentro de las ropas de su vestir, y la ecsaccion de sus inagotables tesoros.

Ved aqui terminada la carrera de Monteverde, su nombre, y aquella fama; que quiso adquirirse entre sus incautos admiradores: apenas pudo conservarla el corto periodo de un año, corrector las agitaciones del susto, y desenmascarado de su cowardia, Idolo de su ciega Soberbia, ó de sus estravios ni conoció el valor de los hombres, ni el suyo propio; y ecsceptido á su seguridad gran parte solo trato de comprar un poco de tranquilidad entre las largas ruinas y desesperacion de un pueblo culto, y facil. Los ecsesos pidos insultos de una porcion hipocrita, y supersticiosa le calificaron sobre su fatal cabeza en 5. de Agosto de 1812. la corona de Conquistador de la provincia de Venezuela, arbitro Soberano de la suerte desus habitantes; y q.e igual dia del año de 13. ya el mismo se la habia arrancado, cubrir Taguanes para quedar mas expedito en su carrera a Puerto Cabello. Sus firmes conocimientos preservan una leccion muy util á los tyranos de la poca seguridad con que viven al lado de sus victimas.

Las Juntas ecsecraciones de sus delitos mal primidos le acompañaron á su refugio, y no dejo sin todas la ignominia de mas simple monumento, que pudiera derramar una sola lagrima sobre su sepulcro. Los ingratos menos de la diplomacia, policia, Justicia; y finezas nada, nada tienen q.e deber á su memoria: y los abusos mas escandalosos de su ambicion, la ansiosidad de ridiculas alabanzas, su cruel empeño en ecsecrar una poblacion, á quien pudo, y debió hacer feliz, el menos precio de la verdad, su apego á hombres viles, y abatidos, y las tiranias menos disimuladas, hé aqui la gran ecsecracion y ignominia de Monteverde, y sus Lugares tenientes en el gobierno de unos pueblos, que inocentes por otra parte de sus crimenes, no podian menos que mirarles, como unos monstruos horribles, enemigos mortales de la humanidad, ocupados de concierto con sus representados en acelerar su desdicha, y ennegrecer la opresion.

Fin de la

cion animosa sendra que llorar mucho tiempo, y tal vez eternamente aquel plazo en que se han sacrificado sus intereses. A los gobiernos menos de la clemencia para denunciar de los Españoles, exhibidos cómplacientemente en sus Decretos mas infame degradacion; se añadia q.e Monarquia la mas suave y tolerable, que sobrecogida en circunstancias muy criticas de haberse desarrollado los espiritus, y empezado á tocar algo de aquel punto de civilizacion, q.e han llegado otros pueblos libres, han roto los relaciones de ambos emisferios, y establecido en su lugar el odio mas implacable, que no conoce otras barreras, que la ninguna.

Sin duda aquel Gefe aprehendió esta doctrina de sus mismos gefes que Dios se dignó expresamente enviar las Americas para los placeres y comodidades de los Españoles, esclavizando en sus manos de otra todo de los grandes una cantidad de gente para su servicio, para los mas bajos, é indecentes ministerios. Sara me fabor a este dogma esencial de su religion, y aun politica; y aun cuando hasta el ultimo trance se ha querido perpetuar este dicho de la inferioridad de los pueblos de las Americas, y de sus gentes con relacion a los de la Europa, no ha podido ser mas barbara, mas fundamentalmente contra la naturaleza de la propiedad humana, que la avaricia concibió, que es el comercio en esclavos de hombres, vendiendolos como efectos mercantiles, despues de haverlos comprado con traiciones, robos, y muertes; y se ha procurado de tiempo en tiempo arrancarlos de su emisferio para cambiarlos en otro al prolongado suplicio de la mas lenta y cruel denunciacion por entre mil humillaciones y ultrages.

Pero los Americanos vienen ya á ser mas ilustrados con la marcha divina de la justicia, e intenciones del Ser Supremo en su creacion. Ellos han aprehendido ya con una evidencia mas sabia e infalible, que los hombres de todas las clases iguales, y hermanos segun los votos de la naturaleza no han sido formados para servir el orgullo y los codicias de algunas clases privilegiadas. Ellos se han examinado escrupulosamente, y no hallando en sus personas ninguna diferencia, ni en los archivos eternos ninguna sobrenatural del Todo poderoso, que les hubiese distinguido de las otras razas, se encontraron q.e el contrario sobre sus hombros con aquellas mismas fuerzas, é bian llegado en vano á cubrirlos el entusiasmo, en que fueron colocados, á cualquiera sus grandes dudas, y á convencerlos en su posesion por medio de los delicos mas espantosos: y que no es posible que la España tenga mas derecho que los Systhemas, y el engaño de su inclemente comercio de monopolio; menos, imposible es que la America se determine de continuar en la lucha de su libertad, ganada casi á sus fuerzas la opinion de todos los hombres imparciales del Universo, el cielo, la tierra, y hasta el mismo Dios, que observa visiblemente todas estas naciones, que salieron libres de sus manos, y tan favorecidas con especiales beneficios.

Podrian los Españoles, como ha sucedido ya, obtener algunas ligeras ventajas sobre los Americanos á el influxo de la superstizion, de la ignorancia, y de los viciosos mal dirididos; pero jamas sugetarlos. Vendrian expedicionas cargadas de tiranos, harian progresos en la matanza, pillage, y debastacion, acabarian de hacerse el ruina del pais; pero al fin los Americanos, exitados por la sangre de sus padres, hermanos, y conciudadanos han resuelto perecer todos combatiendo, pero seguros de que la fuerza de los Españoles reunida mientras en sus inmensos de guerreros y en grandes tesoros, que en el ultimo trage ingratos que les imprime la Europa misma, y el convencimiento de una causa justa y grande, no podrán jamas lograrse de la nueva tranquilidad de la prosperidad de estas justas esfuerzos, que deben encomendarlos la eternidad, y el respeto de los mismos enemigos.

Epoca 3.ª de la ocupacion de Venezuela por las armas de la Reptib.ca

Con la victoria de los Jagüeyes se concluye el brazo vencedor desde sus dilatadas llanuras hasta la Capital de Caracas, y Puerto de la Guayra, abriendo franca el Egreso al Este, interesa las ricas poblaciones del trancito, en que se comprehenden la ciudad de Valencia, los opulentos Valles de Aragua